

**TERCER DOMINGO DE PASCUA**  
**JESUCRISTO ES EL MISMO HOY, AYER Y SIEMPRE**

**abril 22/23, 2023**

Jesús seguía diciéndoles a los judíos que Él existía antes de Abraham. Los profetas también hablaron mucho acerca de Él. Era difícil para los judíos creer lo que Él decía. Pero hoy, San Pedro explica a los judíos de nuevo lo que Jesús les había estado diciendo, que David como profeta, escribió acerca de Él. Antes de eso, pensaban que David estaba hablando de sí mismo. Jesús, antes de ascender al cielo, dijo a sus discípulos: "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de del mundo" (Mt 28:20).

En el evangelio, Jesús estaba explicando a Cleofás y a su amigo en su camino a Emaús, lo que las Escrituras decían acerca de Él. Les dijo que todos los profetas profetizaron acerca de Él. Aunque sintieron algo dentro de ellos mientras Él les hablaba, no lo reconocieron hasta el partir del pan.

San Pedro testificó que Jesús resucitó de entre los muertos y que está vivo. Los dos discípulos también regresaron a Jerusalén para anunciar que habían visto a Jesús. Y se les dijo que Él también se le había aparecido a Simón. Por lo tanto, los profetas, las Escrituras y los discípulos dan testimonio de que Cristo estuvo allí ayer, y Él es el mismo hoy y lo será para siempre. Esto es lo que San Pedro escribió a los primeros cristianos en todas partes: "Él (Jesús) fue conocido antes de la fundación del mundo, pero revelado en el tiempo final para ustedes".

El problema de muchos cristianos es cómo aceptar y creer que Jesús está con nosotros ahora como lo estuvo con los primeros creyentes a pesar de que Él está presente para nosotros en su Palabra y Sacramento – la Eucaristía. Esta es la forma en que Él ha estado con Sus discípulos desde el momento en que ascendió al cielo hasta hoy.

Todos los días se nos leen las Escrituras y partimos el pan juntos. Revivimos lo que ha pasado antes. ¿Las lecturas de la Palabra y el partir del pan me hacen experimentar la presencia de Jesús en ese momento? ¿Entiendo que el mensaje es acerca de Jesús y al mismo tiempo Él es el que me habla?

Cleofás y el otro discípulo reconocieron a Cristo al partir el pan, y se emocionaron; ¿Qué hay de participar en la Eucaristía, veo a Jesús?

¿Experimento algo en mi corazón? ¿La celebración de la Eucaristía me acerca cada día más a Jesús?

Desafortunadamente, nuestra creencia en las escrituras está disminuyendo y ha afectado nuestra creencia en la presencia de Jesús en la Eucaristía y en el mundo. Muchas personas en el mundo e incluso entre los cristianos, sienten que la Biblia debe ser reescrita para el mundo moderno. En algunas versiones escritas últimamente hay alguna evidencia de que lo que se escribió al principio no es bueno para nosotros hoy. Pero olvidamos que cuando diluimos las Escrituras, alejamos a Jesús de nuestras vidas.

Como no podemos encontrar a Jesús en nuestras celebraciones, especialmente en la Misa, no podemos experimentarlo en nuestras vidas y se nos hace difícil dar testimonio de Él. Lo que hicieron los apóstoles y los primeros creyentes es lo que debemos seguir, es decir, dar testimonio del Señor resucitado. Una de las cosas que Jesús espera de ti y de mí es dar testimonio; para que la gente sepa quién es Él y lo que puede hacer en nuestras vidas.

Eso fue lo que Él mandó a los apóstoles que hicieran: "Id, haced discípulos a todas las naciones... y enseñales a guardar todos los mandamientos que te di" (Mt 28:19), y nos corresponde a ti y a mí hacer exactamente eso. Muchos de nosotros no lo hemos hecho.

¿Podemos pedirle a Jesús que se quede con nosotros como Cleofas y su amigo presionaron a Jesús para que se quedara con ellos? ¿Hay lugar para Él en mi corazón? ¿Reconozco a Jesús acompañándome en mi viaje aquí en la tierra? ¿Qué impacto tienen en mí Su Palabra y la Eucaristía? ¿Considero los dos elementos como mis nutrientes espirituales sin los cuales nunca creceré en el Espíritu?